

4 de Octubre de 1978

Querido amigo:

Hace tanto tiempo que no le escribí, tanto tiempo que le debí carta, que apenas sé cómo empezar. Bueno, con esto ya he empezado, y espero que entre líneas pueda usted leer mi sentimiento de culpabilidad por mi silencio.

La última carta que he recibido de usted es de fecha 9 de Octubre de 1978, hace casi un año. Por aquellas fechas estaba corrigiendo pruebas de mi libro, De la materia a la razón, que le hice enviar por el editor (Alianza), pero que no sé si ha recibido. Estaba asimismo revisando a fondo El ser y la muerte, del que ha salido una nueva edición hacia mayo o junio pasados. No recuerdo si se lo hice enviar, pero creo que no. Finalmente, estaba dándole vueltas a mi libro de relatos, Siete relatos capitales; ese sí que no se lo envié, porque no ha aparecido todavía. Apareció, en cambio, la nueva edición, en cuatro volúmenes, de mi "Diccionario de filosofía", que no le puedo enviar, porque la tacañería del editor en materia de ejemplares es mayúscula; de todos modos, quiero asegurarle que apareció con el artículo sobre usted, al principio del segundo volumen (E-J).

No puedo decir que he estado desocupado, pero eso no es razón suficiente para explicar, y menos aun justificar, mi silencio. Lo rompo ahora, con la esperanza de que, junto con su implícito perdón, me envíe usted, largamente, sus noticias y algún reflejo de sus pensamientos y trabajos.

Si no le ha llegado ni "De la materia a la razón" ni la nueva edición de "El ser y la muerte", comuníquemelo, porque yo le remitiría, desde aquí, por correo aéreo, ejemplares de autor. No le cuento de mis actuales trabajos y proyectos, porque eso sería ya un abuso de autobiografía intelectual. Sin embargo, le puedo, y creo que debo, comunicarle algo que atañe a usted y a nuestro diálogo filosófico.

El "Homenaje" en español donde tenía que aparecer su estudio y crítica de mi pensamiento filosófico está aun en el aire, y mucho más en esta época o en esta situación. Por

Echeverría, J. P.

La última carta que he recibido de usted es de fecha 9 de octubre de 1978, hace casi un año. Por aquellas fechas estaba corrigiendo pruebas de mi libro, De la materia a la razón, que le hice enviar por el editor (Alianza), pero que no sé si ha recibido. Estaba asimismo revisando a fondo El ser y la muerte, del que ha salido una nueva edición hacia mayo o junio pasados. No recuerdo si se lo hice enviar, pero creo que no. Finalmente, estaba dándole vueltas a mi libro de relatos, Siete relatos capitales; ese sí que no se lo enviado, porque no ha aparecido todavía. Apareció, en cambio, la nueva edición, en cuatro volúmenes, de mi "Diccionario de filosofía", que no le puedo enviar, porque la tacañería del editor en materia de ejemplares es mayúscula; de todos modos, quiero asegurarle que apareció con el artículo sobre usted, al principio del segundo volumen (E-J).

No puedo decir que he estado desocupado, pero eso no es razón suficiente para explicar, y menos aun justificar, mi silencio. Lo rompo ahora, con la esperanza de que, junto con su implícito perdón, me envíe usted, largamente, sus noticias y algún reflejo de sus pensamientos y trabajos.

Si no le ha llegado ni "De la materia a la razón" ni la nueva edición de "El ser y la muerte", comuníquemelo, porque yo le remitiría, desde aquí, por correo aéreo, ejemplares de autor. No le cuento de mis actuales trabajos y proyectos, porque eso sería un abuso de autobiografía intelectual. Sin embargo, le puedo, y creo que debo, comunicarle algo que atañe a usted y a nuestro diálogo filosófico.

El "Homenaje" en español donde tenía que aparecer su estudio y crítica de mi pensamiento filosófico está aun en el aire, y mucho me temo que permanecerá en esta aérea, o etérea, situación, por mucho tiempo, tal vez para siempre. El editor de la edición parece no ocuparse ya de la empresa. Es cierto que hay dificultades en encontrar editor para un libro de esta naturaleza, que es obviamente poco comercial, pero sé que la Fundación March está dispuesta a dar ayuda económica, lo que hace aun más incomprensible para mí el que el proyecto haya quedado atascado. He informado repetidas veces que me avisen tan pronto como se necesiten mis "Comentarios" (o "Respuestas a las objeciones"), y el hecho de que no haya recibido aun noticias sobre el asunto, me hace temer lo peor. En fin, tal vez salga algún día.

En cambio, Briscilla, en parte como reacción contra ese estado

se brindó a financiarla en buena parte, encontró un editor prestigioso, Humanities Press, de Nueva York, que he aceptado su publicación. Con el título, que yo he sugerido, "Transparencias," está el texto en inglés ya casi listo, y a punto de enviar al editor neoyorquino. La obra consiste en una selección rigurosa de trabajos, pero justa y precisamente por ser rigurosa, figura el suyo. Por otro lado, el editor ha impuesto severas restricciones al número de páginas, por lo cual Priscilla se ha permitido (con "mi" permiso) abreviar el trabajo de usted; la abreviación consiste principalmente en la eliminación de la última (ni que decir tiene, interesantísima) parte de su ensayo, que, en cambio, debe de ir íntegramente a la edición española, si se publica, y cuando se publique. Yo he redactado unas 45 páginas de "Comentarios" en inglés, y le remito adjunto el correspondiente a su ensayo. He tenido que vigilar el número de líneas, pero aun así es el comentario más extenso que figura en el libro. Espero que lo lea y que no tome a mal el haber sido tan conciso, pero entre la nada de la edición española proyectada y el algo de la edición inglesa en marcha, creo que lo último es preferible a lo primero. Usted me dirá.

Un cáncer benigno en la vejiga me obliga a pasar unos días cada tres meses en el hospital para vigilarlo y exirparlo. De este modo estamos seguros que se halla bajo severo control. Esto no me ha impedido seguir trabajando y hasta hacer algún viaje: el verano pasado estuve, con Priscilla, en España, y en marzo de este año emprendimos un viaje "africano" por Marruecos y Kenya, donde los dos quisiéramos volver, para ver de nuevo ese espléndido fragmento de Naturaleza.

Con la esperanza, repito, de que con sus perdones me haga llegar usted su carta, le envía un saludo muy amistoso y muy cordial,

*Walter D. Miller*